

PRECIO
0.20
Ejemplar

TRIBUNA LIBRE

PRECIO
0.20
Ejemplar

DIRECTOR:
Ricardo Rojas Vincenzi
ADMINISTRADOR:
Lic. Gregorio Sáenz Monge

SEMANARIO INDEPENDIENTE

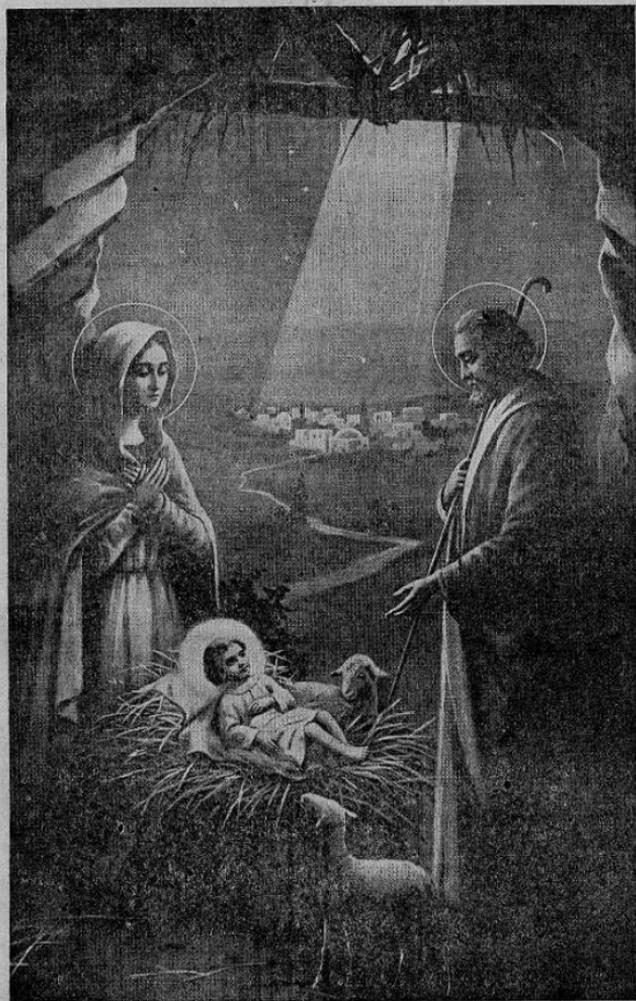
Oficina: 150 varas al Norte de «La Despensa», altos edificio 136

TELÉFONO 3772
APARTADO 1439

AÑO II

San José, Costa Rica, Lunes 25 de Diciembre de 1950

Nº 53



Si realmente vienes, Cristo...!

Si Cristo viniese realmente al mundo otra vez, como lo quieren los pastores de la Estrella de Oriente, y si quisiese venir hoy mismo, y poseer el palacio encantado de Krishnamurti, yo le pediría a los pies de El, hecho alfombra bajo su paso divino, que la primera palabra que dirigiese en la tierra, la destinase a los niños desposeídos por la miseria satánica del hombre. Porque no he visto nada que conmueva más el espíritu, que la tristeza de los inocentes; porque mi corazón está hecho para sufrir todo el dolor que significa dejarlos en las manos de los perdidos, que se hincan al pie de los altares a rezarle a Cristo, mientras los hijos del vecino menesteroso esperan los milagros de la Navidad en la miseria.

Padre mío: si realmente llegas o has llegado ya, cubre con tu manto divino a todos los niños del mundo que desconocen la protección de los hombres. Y si no llegas todavía, ¿por qué abandonas a los niños? ¿Por qué no llegas, Cristo, a cubrir con tu manto violeta la miseria de los inocentes?

Has este milagro, ¡Padre...! Será tu mejor prueba en la misión de amor ante los hombres...

Ricardo Rojas Vincenzi

TRIBUNA LIBRE

se complace en presentar un saludo muy cordial a sus estimables lectores, anunciantes y amigos, y en desearles una

*Navidad Muy Feliz
y Próspero Año Nuevo*

NOTAS EDITORIALES

Ulatistas de buena fé, que hasta ahora no van conociendo a su jefe, muchos, se preguntan intriguados cuál finalidad perseguirá el señor Ulate, que ocupa la Presidencia de la República, repitiendo cada vez que puede los conceptos más ofensivos e injuriosos contra el gran partido calderonista, en el que militamos, cada día con más entusiasmo, la mayoría de los costarricenses. La pregunta, a estas horas, resulta demasiado ingenua pero, como el interesado no va a contestarla, nosotros vamos a dar al respecto alguna explicación. El señor Ulate sigue insultando al calderonismo porque ahora lo odia más que nunca. Cegado por sus ambiciones políticas y dándose cuenta de que nada propio podía ofrecer a la ciudadanía, levantó todo su tinglado electoral sobre la más pasional campaña de violencias y desprestigio contra sus adversarios. No teniendo méritos qué exponer, ni una obra qué enseñar, a pesar de ser propietario de un periódico, que puede ser cátedra de civismo en buenas manos, y de haber sido diputado durante veinte años, vió claramente que su caudal político aumentaría en proporción igual al descrédito de sus contrarios. Y, trazada esa línea de estrategia electoral, por ella se lanzó a su partido, sumiendo al país en la lucha fratricida más dolorosa, sin reparar en las consecuencias ni en los daños que le causaba a Costa Rica. Ni un programa, ni una línea de conducta a seguir, en caso de llegar al Poder, ofrecía el señor Ulate en las plazas públicas y en su prensa a los ciudadanos. Recuérdese bien cómo fué la propaganda de su partido: Odio y más odio. Cien y más cien sobre el buen nombre de los costarricenses que no apoyaban su candidatura. Sobre todos, sin distinción: altos y bajos, grandes y chiquitos. Y la violencia de hecho, iniciada desde el día en que, muy ufano, después de que las brigadas de choque de su partido aparearon a la ciudadanía, se retrató de cuerpo entero y una página de su diario anunciaba que «El ulatismo había conquistado la calle». De escalón en escalón hizo descender al país entero hasta el caos de violencias y de pasiones desbordantes en que nos veníamos debatiendo y del cual sabe Dios cuándo y cómo saldremos.

Legado al Poder, en la triste forma de todos conocida, teniendo que pasar por la serie de humillaciones que le impuso Figueres, desde el Pacto, en el que cedia la Presidencia como quien cede la novia al señor para que use el derecho de pernada, hasta la de quedar en la corte figuerista desempeñando el risueño papel de «Electo», objeto de mil bromas, chacotas e indirectas, su luna de miel con ese Poder ha sido muy corta y acibarada. Envuelto en una espesa red de ambiciones, presionado por poderes que no es necesario mencionar, en cuyas manos están las armas, el hombre que ocupa la Presidencia sabe que no tiene amigos. Lo que aparecía como su Partido, se volcó inte-

gro en favor de Figueres, cuando las tropas de este último llegaron a Cartago. Con un poco más de cabeza y un poco menos de ambición, el Caudillo de la Legión Caribe pudo haberse hecho dueño de la situación política, con el aplauso de la inmensa mayoría del país, al cual le importaba un comino la suerte de Ulate. Las torpezas de la Junta, su desastrosa administración, las persecuciones y crímenes políticos, el Diez por Ciento que asustó al capital y la Nacionalización Bancaria, volvieron a valorizar las acciones políticas de Ulate, no por él, por sus méritos o por su persona, sino por lo malos que eran los otros. Hasta los que le habían vuelto la espalda en los primeros días, para hacerse cortesanos de Figueres, pensaron de nuevo en Ulate, como en un mal menor. Y crecieron sus posibilidades, y llegó, por fin, a la Presidencia, en andas de los errores ajenos, como si esos fueran sus tristes destinos: sobresalir, no por los valores propios, sino por las fallas de sus adversarios.

Un año de Gobierno suyo ha sido un año de absolutos desaciertos. De tropiezos ininterrumpidos. Oh, la desilusión de quienes pensaban que «al llegar Ulate» mejoraría la situación en general. Estamos tan mal o peor que con Figueres. El desbande de las filas de lo que en un tiempo fué la Oposición, se ha consumado en su totalidad. Ulate sabe que si antes no tuvo verdaderos amigos, pues los que tal se llamaban le volvieron la espalda cuando creyeron que Figueres era el hombre fuerte, ahora tampoco los tiene. En el flujo y reflujo de las simpatías populares, su caudal político, que siempre fué muy precario, como antes demostramos, ha quedado reducido a cero.

Y no es aventurado, ni mucho menos, pensar en que intente recobrarlo a costa nuestra: Reviviendo la campaña de odios contra el calderonismo. Dándoles carácter de novedad a las mentiras e infamias que se propagaron durante la campaña y que el tiempo ha venido a esclarecer, aventándolas como maleza inservible para hacer resaltar la inmensa labor de progreso realizada por Calderón Guardia. Muy poco o nada nos importa que el hombre que ocupa la Presidencia siga en su siembra de odios contra todos nosotros. Ya estamos endurecidos en la lucha y si ésta nos reservara mayores amarguras que las pasadas, ellas vengan en buena hora, ya que al final de cuentas, quien odios siembra, algún día cosechará los dolorosos frutos de esa siembra. *Tiempo al tiempo*, dice el refrán popular, con su inmensa e infalible sabiduría.

TRIBUNALIBRE, un periódico al servicio de los supremos intereses nacionales, sin pasiones y al margen del partidismo rastreo, hace suyas las muchas protestas de la ciudadanía pensante, ofreciendo, una vez más, sus columnas a todo aquel costarricense responsable y sensato, en la justa repulsa.

EMPRESA LUIS P. JIMENEZ

ING. CIVIL

TELEFONO 5943 :: SAN JOSE, COSTA RICA :: APARTADO 527

Toda clase de construcciones por Administración o Contrato

NAVIDAD...!

Bolas y pitos; muñecas y serpentinatas; luces de colores; vientos norteños; aglomeraciones en las tiendas y preparativos de festejos... todo nos dice al oído muy querido: ¡Es Navidad...! La Fiesta del Niño Dios... El Niño Grande que habría de implantar la Doctrina Cristiana entre los hombres. Sí, es Navidad...! La Fiesta que conmemora el Nacimiento del Unigénito de María y José...

Jesús, que con su sabia palabra y su infinita misericordia, lo mismo estuvo en la inmensidad del trigo que en la soledad del ómbú; sin distinciones, con extrema fraternidad... Y por eso es que a través de los siglos se celebra la Fiesta Cristiana de la Navidad...

Una Navidad que todos festejan en franca armonía, en la mesa plébrica de regocijo y a cuyo alrededor se sientan todos los miembros de la familia: el papá, la mamá y todos los chiquitines... Sólo que éstos deben ir temprano a la cama, porque después del sueño... San Nicolás ha dejado el mensaje del cielo: el osito, la muñeca, el juego de carpintería o el libro de cuentos... también las manzanas, las uvas y nueces. No, no se olvidó de nada San Nicolás...

Habrán familias desafortunadas, desde luego.

Hogares, donde el luto del deudo que duerme en lo incognoscible de los siglos, como holocausto a su gesta épica, o el padre ausente, en el exilio, no tendrán Navidad. Padecerán esos hogares la amargura que lubrica la garganta reseca de tanto dolor, de tanta ignominia desenfundada contra esos deudos ausentes... y asimismo sentirán honda, mucho más honda, la ausencia del padre de los chiquitines, para quienes esta Navidad les llegará un San Nicolás mal portado... Habrá que decirles que por haberse portado mal, por eso, San Nicolás no quiso llegar hasta ellos...

Gruesos lagrímones habrán de aparecer en sus tiernos párpados, sin lograr que sus labios traten de gesticular nada; no se explican, no pueden consentir que el hijito de la vecina, que siempre anda en la calle, que no hace caso y que hasta golpes le da a sus amiguitos, esté jugando con tantos y tan llamativos jugueteos... y son todos suyos... él mismo lo ha dicho desde muy temprano. ¿Y por qué qué San Nicolás le dejó tantos regalos...? No es justo... ¿Por qué...? dímelo madre. ¿Por qué es tan injusto el San Nicolás de este año...?

Y la madre, estrujando y aprisionando con angustia y amor al niño, lo consuela con palabras dulces y piadosas... Engaños maternos, las únicas mentiras perdonables en la vida... Evasión sublime tónica.

Esa madre eleva la mirada al cielo, mirada suplicante de paz para su espíritu miástronpo, y de estoicismo ante el pesar callado. Sí, ¡Madre! es hizo escéptica la ingratitude humana con transparencia de impolenta...

Y esa madre no puede decirle al niño que el San Nicolás de este año no vendrá porque su padre es un perseguido, condenado por un organismo que llamaron Tribunal de Sanciones Inmediatas y que en resumen es un baldón a la tradición democrática de la nación y un ultraje a los símbolos corporizados en Bolívar, Lincoln, Martí, y otros mártires de la redención hispanoamericana.

La madre tampoco entenderá el léxico asequeable a la mentalidad del hijo, distante aún de la edad pueril, para hacerle comprender cómo es que el niño del opulento vecino es hijo de quien supo actuar «patrióticamente» a la hora de la escenificación en el reparto de otra naciente «redención» denominada Liberación Nacional. Un oportuno reclamo de «indemnización justa», pudo haber sido la razón de bonanza de aquel vecino, adusto y demás.

Esa es la disculpa de la madre, económicamente mísera, para consolarse frente a la nostalgia del hijo que ya

se considera huérfano de una dicha, la inigualable dicha que consigo traen los regalos navideños. Sabe esa madre, por añadidura, que la Pascua no podrán disfrutarla los perseguidos de la ley o de la fobia del régimen.

Para muchos niños no traerá esta Navidad, ositos, ni el obelisco con paramentos de diminutas estrellas o la sutil muñeca, tampoco clarines y tambores, talvez ni artefactos de guerra en miniatura y menos automóviles, velocípedos, aviones, elefantes, payasos o bailarinas. Nada de ese conjunto, perturbador de la euforia infantil, estará al alcance de todos, ni siquiera de los más. Por otra parte, ¿cuántos y quiénes los niños en condición pecuniaria para la casi obligada visita a Plaza González Víquez? Serán los menos los que puedan disfrutar de La Rueda de Chicago, Los Caballitos, probar la suerte en los cartones de la Lotería, La Sombrilla Mágica, Los Conejos, Las Ruletas, o visitar el Salón de los Titeres, penetrar al local tenebroso donde una pitonisa asombra con sus horrendos trucos, para terminar dando un par de vueltas en el Trencito. Patigado, aunque no saciado, dispónese el niño a fortalecerse. Se encamina entonces a la Refresquería, Repostería o expendio de aderezados sandwiches; su espíritu, plébrico de felicidad, no mira en el alto costo de los manjares; ya de regreso lo vemos cargado de manzanas, confites, uvas, etc. portando la corneta. Hubo la que hasta *confeti* le tiró... quedó prendado en el traje para recordarle a cada instante a la vivaz chica que se lo lanzó. Acaso sean los primeros efluvios de un futuro idilio...

Esa descripción de la Navidad y Días Festivos debería ser compartida por todos los hogares, por todos los niños de mi patria. Pero no es así. La gran mayoría estará acéfala de regocijo. Naturalmente, el sistema político reinante, de corte burócrata, no ha podido ensamblar con justicia en la vida del pueblo. Hay desigualdad social; las riquezas de la nación son patrimonio usufructuario de los encargados de la gestión administrativa. Para éstos el vino, la fiesta, los regalos, la orgía, la comodidad, el lujo... al gran pueblo, con la cantilena de los *falantes*, lo han sumido en la indigencia. Sucede en ocasiones—ejemplos abundan—que el carácter peculiar de algunos pueblos, indigente, como el nuestro, es temerario a la hora de la sedición. Es una advertencia a la indolencia de Otilio. Los Presupuestos de 150 MILLONES para los paniaguados únicamente, no preludian días de sosiego público.

En muchos hogares calderonistas la Pascua y las Fiestas Cívicas transcurrirán tétricas; el bolsillo paupérrimo no permite la diversión; si acaso, conduce a conquistarse la execración, que sólo es dable dicten los gobernados.

Concluamos, afirmando que de todo el programa festivo de fin de año, sólo estarán al disfrute del pueblo menesteroso, los coruscantes destellos de los Juegos de Pólvora, el único solaz para los pobladores sin posibilidades de Hatillo, La Uruca, Zapote, y hasta de moradores del Distrito Central. Sí, costarricense, los Juegos de Pólvora son el espectáculo de la gran masa, y esto porque se disfruta a la distancia. Hasta unos enamorados en Pavas, contando con qué asistir, prefiérop—solos—departir con las luces multicolores producidas por el estallido pitotécnico. Ese fué su gozo. Sólo ése.

Epílogo. Una plegería al Altísimo:

PADRE! Hágase tu voluntad así en la Tierra como en el Cielo... Redime a Costa Rica no permitiendo continúe gobernada por los ególatras.

¡Salud, Jefe del Poder Ejecutivo...!

HORTENSIA HERNANDEZ GOMEZ

Burla inmisericorde la condena contra los espernibles asesinos del Codo del Diablo

TRIBUNA LIBRE revela sensacionalmente la forma en que los autores materiales de aquel monstruoso crimen, han podido reirse de la justicia costarricense

LA JUNTA FIGUERISTA, A SABIENDAS DE QUE ZUÑIGA JIRON Y VALVERDE QUIROS FUERON LOS ASESINOS, LOS DEJO SALIR DEL PAIS

Detenido Valverde Quirós en Venezuela y existiendo pruebas de que él fué quien manejó la ametralladora que segó seis vidas inocentes, el Gobierno actual no gestionó su extradición

VALVERDE REGRESO DESPUES, TRANQUILAMENTE, Y EN «DIARIO DE COSTA RICA» SE LE HIZO UN CALUROSO SALUDO DE BIENVENIDA, EN LA SECCION SOCIAL

DETENIDO POR UN DETECTIVE CUCHARILLA Y ENTREGADO A LA GUARDIA CIVIL, FUE PUESTO EN LIBERTAD A LAS CUARENTA Y OCHO HORAS

Bien pertrechado de dinero y pasaporte, Valverde Quirós volvió a salir de Costa Rica sin que nadie lo molestara

Ante la encendida protesta de los familiares y el requerimiento del Juez de Limón, las autoridades de la Guardia Civil y de Seguridad Pública, contestaron que ellos no tenían copia de la orden de captura

HA QUEDADO EN EL PAPEL COMO UN SARCASMO DEMASIADO SÁNGRIENTO, LA CONDENA DE LOS TRIBUNALES CONTRA ZUÑIGA JIRON Y VALVERDE Y SIN SANCION PRACTICA EL MAS BARBARO CRIMEN QUE REGISTRA LA HISTORIA DE LA DELINCUENCIA EN AMERICA

En días pasados se dió a conocer la sentencia judicial contra los autores del bárbaro crimen del Codo del Diablo, tenebroso paraje en el que fueron fusilados seis costarricenses, por autoridades de la Junta Figuerista. La sentencia, que condena a muchos años de prisión a los jefes de la patrulla que consumió ese asesinato, Valverde Quirós y Zúñiga Jirón, ha sido recibida friamente por la ciudadanía costarricense. En general, se considera un sarcasmo demasiado sangriento. Una burla «inmisericorde» puesto que, si los jueces cumplieron con su deber sancionando el hecho monstruoso, esa sanción va a quedar en el papel y no se hará efectiva nunca.

ANTECEDENTES

Desde muchos meses antes de que llegara al poder el señor Ulate se sabía sin lugar a dudas que Zúñiga Jirón y Valverde Quirós eran los autores materiales de la masacre del Codo del Diablo. Tanto horror e indignación produjo en todo el país el conocimiento de los pavorosos detalles de crueldad y refinamiento con que fué consumada esa tragedia, que el propio señor Ulate en manifestación publicada en sus periódicos, hizo saber que él cargaba con todos los

muerdos de la guerra, pero no con los del Codo del Diablo.

EL GOBIERNO FIGUERISTA LOS DEJA IR

Familiares de los asesinados, a pesar de las constantes amenazas que sobre ellos pesaban, hicieron pública protesta contra las autoridades figueristas cuando éstas autorizaron a Zúñiga Jirón y Valverde Quirós para que se ausentaran del país. Hubo más, se indicó claramente que algún miembro de la junta probablemente el que dió la orden de asesinar a las víctimas, había facilitado la huida de los culpables, para evitar que «si se esclareciera el hecho. Mientras tanto, se ponían mil trabas a las autoridades judiciales y el proceso no iba adelante, porque había grandes intereses en mantenerlo dentro «del fuero militar» o sea, para que fallaran sobre el caso autoridades militares de aquella época, tan culpables o más que los propios autores materiales, puesto que fueron esos jefes quienes retransmitieron las órdenes de ultimar a las víctimas.

DETENIDO VALVERDE EN VENEZUELA

Valverde Quirós, a quien se acusa de haber disparado con su ametralla-

dora contra el grupo de presos espasados e indefensos, por lo cual ha sido condenado, había huido a Venezuela. Las autoridades de allá, condecoradas de su culpabilidad, lo detuvieron y lo pusieron a las órdenes del gobierno de Costa Rica, durante varias semanas, por si querían extraditarlo. No habiéndose pedido extradición, lo pusieron al fin en libertad, pues no podían ser más papistas que el Papa.

LLEGA A COSTA RICA

Llegó Valverde a Costa Rica, tranquilamente, a sabiendas de que existía tan tremenda acusación en contra suya, de que había orden de captura y de que ningún costarricense ignoraba que sobre su conciencia pesaba el asesinato de seis honrados ciudadanos, padres de familia y hombres de hogar, cuyo único delito fué su partidismo calderonista.

Gentes bien enteradas aseguran que Valverde manifestó a íntimos amigos suyos, que él estaba bien seguro de que nada podía ocurrirle porque: «tan entortados como yo están varios personajes que son los que realmente mandan en Costa Rica.»

(Pasa a la Pág. CINCO)

La Gran Tostadora de Café EL UNICO

Se complace en saludar al público en general y a sus clientes y amigos en especial, formulando los mejores votos por que tengan una

Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo!

Burla inmiseric...

DETENIDO POR UN DETECTIVE

Un miembro de la dirección de detectives detuvo a Valverde en el aeropuerto y lo entregó a la Guardia Civil, indicando quién era el detenido y dando cuenta de que estaba reclamado y había orden de captura emanada del juzgado de Limón.—Hay que agregar que Valverde Quirós es bien conocido de la policía por haber ocupado puestos en la milicia y en la investigación en esta capital y además, porque sobre el caso del Codo del Diablo se había hecho ya mucha publicidad, así como de su detención en Venezuela y de las gestiones hechas por familiares de sus víctimas para que se le extraditara.

NURVAMENTE EN LIBERTAD

Pese a todas esas circunstancias y ante la indignada sorpresa de todo el mundo, el mismo día de su detención en «Diario de Costa Rica» se publicó un cariñoso saludo de bienvenida al estimable caballero Valverde Quirós, «recién llegado de Venezuela a visitar a sus familiares» y lo que es aun más inconcebible, a las cuarenta y ocho horas, Valverde fué puesto en libertad.—Bien pertrechado de dinero y pasaporte, el encartado, y ahora condenado a muchos años de prisión, por un crimen tan monstruoso pudo emprender viaje de nuevo al exterior.

PROTESTA DE LOS FAMILIARES DE LAS VICTIMAS Y DEL JUEZ

Familiares de los asesinados consiguan vehementes protestas ante el señor juez de Limón y ante las autoridades. Claro está que estas protestas no trascendieron al público, ni de ellas dió cuenta la prensa oficial, que dedican sus columnas a escarnecer e insultar a los calderonistas. El señor Juez mencionado, ante esos hechos, envió unuplicatorio a Seguridad Pública, inquiriendo por cuáles razones se había puesto a Valverde Quirós en libertad, existiendo contra él tan gravísimas acusaciones, y se había desconocido la orden de captura.

EXPLICACION DE LAS AUTORIDADES

Hemos tenido a la vista una serie de comunicaciones oficiales, de los comandantes de la Guardia Civil y de Seguridad Pública, en las cuales se intenta explicar «el error» de haber dejado escapar al autor de 6 asesinatos. Es más, tenemos copia de esos documentos. No los publicamos íntegros por no caber en nuestras reducidas páginas. Dicen, en resumen, que el comandante de la Primera Sección de la Guardia Civil, puso en libertad a Valverde porque en su departamento no había copia de la orden de captura, y en consecuencia, no podía mantenerlo preso

más de 48 horas, sin exponerse a una reclamación por detención ilegal.

El Comandante, por lo que se ve, no sabía quién era Valverde, no lo conocía, ni había leído nada de lo publicado sobre el Codo del Diablo, la detención del reo en Venezuela, las gestiones para la extradición, etc., etc.

Seguridad Pública reproduce esas explicaciones del Comandante y las trasmite al Juez. La Dirección General de la Guardia Civil aduce el mismo argumento, o sea que la orden de captura la tenía la Dirección de Detectives, pero no la Guardia Civil y, en consecuencia, «es muy lamentable que el reo pudiera escapar, pero ya se han dado órdenes de capturarlo y se tienen muy buenas pistas...»

Para que el país entero comprenda, no se hace necesario ningún comentario en torno a estos hechos. Ya cada costarricense sabe medir y pesar las palabras y las actuaciones de quienes mandan. Mientras se extrema la rigurosidad, llevándola a términos de inconcebible crueldad contra detenidos políticos calderonistas, que a nadie asesinaron, los autores del más negro crimen que se haya cometido nunca en Costa Rica y aun en América, gozan de plena libertad.

(Pasa a la Pág. OCHO)

Actitudes poco airoas del señor Otilio Ulate

Con motivo de una visita que el Presidente hizo a Concepción de Naranjo, levantó tribuna para nuevamente despepitarse contra los que él considera sus enemigos gratuitos
La inverecundia de sus proceder es ya raya en la estulticia, que es el recurso de los obcecados

Las cosas que se le ocurren al Presidente Ulate son tan extraordinarias, que llaman la atención. Salta a la vista que el Presidente que electriza a las multitudes, tiene de ellas un triste concepto. En cada discurso que pronuncia le toma el pelo al auditorio y plantea unos problemas sociales sin solución de continuidad, Audaz y terco en sus afirmaciones, se aferra a un clavo ardiente sin importarle las quemaduras. Ahora está dando palos de ciego, desconcertado por la tesis de espíritu público sustentada por el Lic. don Enrique Sancho Jiménez, que combate el pago inconstitucional de la deuda política, sin discriminación y sin desglose publicitario.

Con motivo de una visita que el Presidente Ulate hizo a Concepción de Naranjo, levantó tribuna para despepitarse contra los que él considera sus enemigos. El Presidente sigue por el mismo camino que trajo cuando era difamador gratuito de los Gobiernos, cosechando prestigios para la candidatura que lo llevó al Poder. Hoy la posición es diferente. Ahora no insulta desde la llanura sino desde la altura del Poder, en donde se considera señor omnisciente y todopoderoso. En su discurso de Concepción de Naranjo hay algunos botones de muestra.

Dice:

Valdría la pena, para que abandonen sus últimas esperanzas, que los Calderonistas obcecados que queden por ahí, viniesen a ver el espectáculo, que su Jefe no pudo ver nunca, de un Governante reunido con su pueblo. Y un pueblo que ahora sí contribuye para las obras de bien colectivo. Cuando ellos ejercían el Gobierno, el pueblo se negaba a contribuir, porque sabía que sus contribuciones no iban camino de la ejecución de las obras sino que tenían otro destino, de interés particular, como los 65 millones que el viento se llevó.

El señor Presidente no se cansa de hablar de «lo que el viento se llevó». ¿Cuándo nos deleitará con «lo que dejó de llevarse»?

Lo que valdría la pena es que el Presidente Ulate no padeciera de amnesia. Pocos Presidentes como Calderón Guardia, tuvieron la fortuna de merecer la confianza y el cariño de su pueblo. Las reuniones del Mandatario Ulate son velorios llenos de caras quejumbrosas comparadas con las apoteósicas manifestaciones tributadas al mejor Presidente que recuerda la historia patria, el Dr. Calderón Guardia. Resulta ridículo insistir en la comparación. La obcecación no es de los calderonistas, que no se están metiendo con el Presidente; es de este último señor que sufre alucinaciones oateado por su odio persecutorio contra el gran republicano y contra su imponente y arrollador Partido. Tal vez le convendría al Presidente Ulate alejar esa pesadilla que tanto lo mortifica y buscar otro cepillo de dientes distinto. Para contestar al Lic. Sancho Jiménez están sobrando sus denuestos para los calderonistas que no tienen vela en este entierro. Sería mejor para él y para el país, que se concrete a contestar las interrelaciones que recibe de la ciudadanía, y si no le place publicar nóminas y valores de los contribuyentes

de su Partido, que lo diga con franqueza en vez de lanzar barro hacia arriba, con la loca esperanza de salpicar a gentes honorables que, como los brillantes legitiimos, el lodo no puede opacar ni oscurecer.

Otro absurdo, plétorico de mala fe, es la aseveración presidencial de que «los pueblos no contribuían a las obras de bien colectivo en época del Dr. Calderón Guardia, porque sabían que sus contribuciones no iban camino de la ejecución de las obras, sino a otro destino, como los 65 millones que el viento se llevó».

Semejante afirmación en boca del Presidente Ulate le hace mucho más daño a él que al ex-Presidente Calderón Guardia. Como andanadas demagógicas de una vil campaña política, este género de proyectiles pudo usarlos el periodista y el candidato Ulate, pero son impropios para el Presidente de los costarricenses. Además ¿cuándo anduvo de pueblo en pueblo, el Dr. Calderón Guardia, pidiendo contribuciones a los vecinos para levantar obras de bien colectivo? Jamás.

La Administración Calderón Guardia se diferenció de la era de la Segunda República justamente en la cantidad y calidad de las obras realizadas, pero para su ejecución no tuvo necesidad de alargar la mano en demanda de limosnas del pueblo. Con un misero Presupuesto de 50 millones anuales, le alcanzó para dotar a los pueblos de obras urgentes de gran aliento y envergadura. Hoy, con un Presupuesto de 150 millones, sea tres veces mayor, el Presidente necesita apelar a la caridad colectiva de los pueblos para inaugurar una escuela o una cañería costeadas por los vecinos. Y todavía tiene el Presidente Ulate, el tupé de rememorar los 65 millones que el viento se llevó. Es algo parecido a los superávits de que se jacta el Gobierno en épocas en que gasta tres veces más sin emprender una sola obra de ínfima importancia. Salvo escarbar y rellenar huecos de calles y carreteras cercanas a la capital, porque nadie le conoce otras actividades al Gobierno, excepción hecha de crear nuevas Juntas y organismos burocráticos para perfeccionar los sistemas de extraerle dinero a los contribuyentes.

Los 65 millones que el viento se llevó fructificaron en multitud de obras de bien público, que llenan de pavor a los hombres de la Segunda República. Entre el visionario del Túnel y su continuador se han gastado 600 millones de colones en menos de 3 años, y se sigue despilfarrando a manga ancha, sin dejar huella, como el tristemente célebre pago de los 3 y medio millones para la deuda política del Partido Unión Nacional, suma que con intereses y descuentos, se elevará, según el señor Sancho, a seis millones de colones.

A esto llama el Presidente Ulate gobernar con Presupuestos rigurosamente equilibrados, sin nuevas emisiones de bonos o de vales de tesorería para pagar sueldos.

Así, quién no; sacando de los contribuyentes Presupuestos fantásticos que no resisten los escaldados costarricenses, a quienes se les ofreció todo lo contrario de lo que reciben. La diferencia de más cobrada en tributos forzosos por este Gobierno y sin hacer ni empezar una sola obra material en beneficio de los pueblos, será lo que el huracán se llevó.

JUAN R. QUIROS

La cancelación de la deuda del Partido Republicano Nacional no se operó en virtud de un acto arbitrario sino a la luz del día

Fué cancelada en virtud de una ley que autorizó deducciones en los sueldos de los empleados públicos, siguiendo una práctica, a la que dieron su endoso en épocas anteriores, amigos prominentes del señor Ulate

Don Enrique Sancho Jiménez es un varón probo y digno, a quien no se pueden atribuir procedimientos incorrectos—dice el ex-Presidente Picado

Managua, 14 Dicie. 1950.

Señor Director de FLECHA
Ciudad.

Mi estimado Sr. Director:

Su diario de esta fecha reproduce conceptos de la réplica que le hace don Otilio Ulate a don Enrique Sancho, con motivo de cargos que éste formulara contra aquél, censurando el pago de la deuda política de su campaña presidencial, por considerar que el procedimiento adoptado para su cancelación, transformándola en obligación fiscal, es contrario a disposiciones de la nueva Constitución costarricense.

Como de los términos de la respuesta del señor Ulate y, sobre todo, de los titulares de la reproducción a que aludo, pudiera producirse cierta confusión en los lectores que no están al tanto del origen de la polémica y de sus incidencias, ya que desconocen los puntos de vista del señor Sancho, los cuales no han sido publicados en Nicaragua, pese a mi firme determinación de no ocuparme en esta tierra, que tan generosamente nos ha acogido, de asuntos que deben debatirse en Costa Rica, deseo hacer, con todo respeto, las siguientes aclaraciones:

PRIMERO.—La deuda política del Partido Republicano Nacional, que me llevó al Poder, fué cancelada en virtud de una ley que autorizó deducciones en los sueldos de los empleados públicos, conforme con antecedentes establecidos en gobiernos que me precedieron, sin que existiera, en ese entonces, el obstáculo constitucional a que se refiere el señor Sancho. No se operó, pues, la cancelación en virtud de un acto arbitrario o fraudulento sino a la luz del día, previa amplia discusión, siguiendo una práctica, a la que dieron su endoso en épocas anteriores, amigos prominentes del señor Ulate, que siendo diputados, le otorgaron su aprobación.

SEGUNDO.—El Sr. Sancho, que es un destacado ciudadano, me honró con su valiosa adhesión política en la campaña que me llevó al Poder; en la elección de 1948 votó en

favor del señor Ulate y fué contribuyente suyo. Habiendo alzado su voz de protesta contra un decreto

A todos los calderonistas exilados en América

Los asesinos de 6 costarricenses, ultimados vilmente en el Codo del Diablo, acaban de ser condenados por los Tribunales de justicia, por tan bárbaro crimen. Pero, es una condena platónica, pues ya habían salido del país. Luis Valverde, a quien *Diario de Costa Rica* dedicó un cariñoso saludo, en su sección social hace unos pocos meses, a su regreso de Venezuela, y Zúñiga Jirón, autores materiales de esos monstruosos hechos, se encuentran en alguna república vecina. Agradeceremos cualquier informe que se nos suministre sobre su paradero.

LO QUE SOY

P igo me con arrestos de ojanco.
A menazas sin son ni fon.
R epresalias sin nombre.
T ipo de cambio al 850.
I ntrigas y chismes.
D ureza con los contrarios.
O bras públicas descuidadas.

U n fardo insoportable.
N ulidad en todo.
N iusiones desvanecidas.
O ro para mis secuaces.
N acionalización de la Banca.

N ada hoy y... nada mañana.
A valancha de impuestos.
C aravana sin rumbo.
¡dolo de barro.
O fertas y vanas promesas.
N ecrópolis de Costa Rica.
A limentos por las nubes.
L ibertador! Libertador! Libertador!

CRISPIN

IMPRENTA SAN JOSE

de la actual Asamblea Legislativa que autorizó el pago de la deuda correspondiente a la campaña política de don Otilio y a otros gastos, se suscitó, como lo dijimos antes, una larga polémica, en la cual el señor Sancho le hizo varios cargos, entre ellos el de que en la referida deuda estaban comprendidas cuentas de *Diario de Costa Rica*, órgano periodístico de don Otilio. Sin duda que éstas y otras acusaciones han provocado, a su vez, ataques del señor Ulate para su distinguido contrincante, que fuera su partidario; pero a toda esa polémica, que no he podido seguir en detalle, he permanecido completamente ajeno.

TERCERO.—Me limito, pues, a dejar claro que los titulares de su diario, que podrían inducir a error a los lectores, se refieren a uno de los artículos en que don Otilio le replica a su ahora deslusionado amigo, el señor Sancho, y a insistir en que el pago de la deuda relativa a mi campaña política se hizo en acatamiento a una ley que se conformaba con una práctica que muchos actuales amigos del Sr. Ulate, en otros tiempos, aceptaron como excelente. No puede, pues, tacharse de fraudulenta o ilegal. Agreguemos, para información de los buenos amigos de esta nación hospitalaria, que el señor Sancho, hermano del finado e ilustre escritor don Mario Sancho, tan querido y conocido en Nicaragua, es un varón probo y digno, y que, al aceptar la devolución de la suma con que había contribuido a mi campaña política, no cometía acto alguno que fuera en desdoro de su limpio nombre.

Excuse Ud., apreciable señor Director, que le remita estas líneas y que le ruegue su inserción, pero por respeto y consideración a los numerosos amigos de Nicaragua que me han dispensado su aprecio, me veo obligado a hacerlo, así como para que no se puedan atribuir al señor Sancho, por desconocimiento de sus reales méritos, procedimientos incorrectos.

Soy de Ud. muy atento servidor y amigo,

TEODORO PICADO

El pueblo ha juzgado ya a los "estadistas" de la 2a. República

Si Figueres va a unas elecciones sin ayuda oficial, no obtendrá ni el cinco por ciento de los sufragantes costarricenses

Y si Ulate quisiera o pudiera poner a prueba su popularidad, se convencería de que ningún Gobernante, como él, se ha dado tanta prisa en perder prestigio y desvanecer las esperanzas que alentaron sus hoy defraudados partidarios

En ningún momento de su historia, ni en las peores épocas, Costa Rica ha pasado por una situación tan difícil y angustiosa como la actual. Hay hambre y miseria en los hogares de los trabajadores; inseguridad, estrecheces y miseria voraganzante en los empleados y clase media y, por lo que respecta al capital, temores, incertidumbre, paralización; y las más negras perspectivas ante un régimen que sólo se desvía por crear nuevos impuestos, y que nada construye ni resuelve.

No son ya solamente las voces doloridas de los calderonistas, víctimas propiciatorias de la pasión malsana de quienes mandan las que se oyen, en protesta afurada contra el régimen. Es más, puede decirse que los calderonistas ya ni nos quejamos. Como una marejada que no se sabe hasta dónde llegará, aunque sí lo suponemos, están saliendo de todos los sectores los gritos de inconformidad contra el caos económico y moral en que se

debate la Patria. El pueblo ha juzgado ya a los hombres de la Segunda República. Los ha juzgado dejando caer la venda de pasiones deliberadamente exaltadas por quienes se aprovechan de su ingenuidad. Si a estas horas se lanzara candidato a la Presidencia Figueres, no votarían por él ni el cinco por ciento de los ciudadanos. Y si Ulate pudiera o quisiera pasar la opinión que él les merece a los costarricenses como Gobernante, se convencería de que ningún mandatario o jefe de partido, en toda la historia de Costa Rica, se ha dado tanta prisa como él para perder su prestigio y desvanecer las esperanzas de sus partidarios.

Todos sus execrables yerros muy difícilmente podrá enmendar hoy.

Es una verdad tan conocida ésta que afirmamos, que ni hace falta aducir pruebas o hechos que la justifiquen. Está en la conciencia de todos los costarricenses, en su gran mayoría.

Estamos atravesando una época de absurdos y desaciertos en el orden administrativo

Los intereses del pueblo están en pugna con los intereses del Gobierno. La conveniencia de los funcionarios está reñida con la conveniencia del público, a quien se sirve

Los administradores de la cosa pública se creen dueños y señores de ella y no servidores del conglomerado

Esto, naturalmente, tiene su límite, y a veces con lamentables consecuencias—dice el ex-ulatista don Francisco Faerron

El Lic. don Francisco Faerron, costarricense de vieja cepa, de los de verdadera educación y mentalidad democrática, publicó en días pasados en el diario La Nación un interesante artículo sobre el encarecimiento e inseguridad de los transportes de pasajeros. Amargamente se lamenta el señor Faerron, como tantos millares de costarricenses, de la lentitud, falta de dirección y despreocupación de los funcionarios actuales, que ganan sueldos de tres, cuatro y más miles mensuales, por la suerte de los ciudadanos, cada día más triste y lamentable

El juicio ponderado del Lic. Faerron ha sido siempre consecuente con la hidalgía en el análisis del procedimiento gubernamental.

De las consideraciones finales de ese artículo del señor Faerron reproducimos, textualmente, los siguientes párrafos, que parecieran escritos por un calderonista, pero ya para el señor Ulate todos los que critican su gestión, lo odian:

Ahora estamos atravesando una época de absurdos administrativos, en la que los intereses del pueblo están en pugna con los intereses del Gobierno; en la que la conveniencia de los funcionarios públicos está reñida con la conveniencia del público, a quien se sirve; en la que los administradores de la cosa pública se creen dueños y señores de ella. Esto, naturalmente, tiene su límite, y a veces, con lamentables consecuencias.

De acuerdo, señor Faerron; únicamente no creemos que sean lamentables las consecuencias que hayamos de soportar, si ellas han de conducirnos, a todos—y desde luego a Costa Rica—a un orden jurídico, administrativo y social, en el que la conveniencia pública sea la que ocupe el primer lugar y no la de los funcionarios, como ahora sucede, según sus palabras tan acertadas.

LIC. GREGORIO SAENZ M.

ABOGADO Y NOTARIO

oficinas: 150 varas el Norte de La Despensa.

Edificio No. 136 - Teléfono 3772

Burla inmiseric...

Viene de la pág. CINCO

Juzguen los ciudadanos imparcialmente, y a solas con su conciencia, digan luego si no es cierto que vivimos en el «mejor» de los regímenes democráticos, donde «impere» la justicia; y si no son «acreedores» a la eterna gratitud nacional, quienes vinieron a «salvar» a nuestra Patria.

MORALEJA

La intervención judicial en este asunto, desde de la reputación «integerrima» de los Magistrados, responsables ante la historia, por la vituperable definición del negro crimen.

Salutación

“BOCA JUNIOR”

Ya llegó a Costa Rica un poderoso conjunto balompédico, argentino: el BOCA JUNIOR.

Quienes asiduamente están en contacto con la cosa futbolera, saben del prestigio boquense.

La crónica deportiva de Buenos Aires, autorizada y envidiosa como ninguna, ha denominado su modalidad de juego, así: fútbol de garra.

Ese concepto bastaría, por sí solo, para justificar el inusitado entusiasmo del ambiente deportivo, en vísperas del gran acontecimiento: la presentación de BOCA JR.

La entidad *venezolense* jugará un único partido, en el Estadio Nacional, el 25 de Diciembre.

Está de plácemes, pues, la afición, en espera del venturoso encuentro.

Saludamos a la bizarra embajada de La Bombonera, anticipándoles a sus gallardos integrantes, que su arribo a Costa Rica será distinguido en la cordialidad de la aceptación fraternal.

¡Bienvenido, BOCA JUNIOR!...

Margarita Ramírez Rojas

San José, C. R., Dic. 24 de 1950